
Latinoamérica en el espacio literario internacional

Reflexiones en torno a *Cien años de soledad* y *La vie et demie* de Sony Labou Tansi*

Oscar Iván Arcos Guerrero
Universidad de Buenos Aires
dosgwur@yahoo.es

Resumen

El texto parte de breves observaciones sobre el comparatismo literario para proponer el abordaje desde nuestro continente del fenómeno del *Boom* latinoamericano y su presencia en las literaturas extranjeras. En este sentido, reflexiona particularmente sobre los puntos de encuentro entre *Cien años de soledad* (1967) y *La vie et demie* (1979) del escritor congolés Sony Labou Tansi. El análisis de las novelas mencionadas permitirá llevar a cabo un acercamiento a las relaciones intertextuales que existen entre ambas ficciones, dejando entrever la forma en que la narración de Macondo se constituiría en ejemplo a seguir para la configuración literaria de la obra africana, al igual que un proyecto en común a los dos escritores pese a estar geográficamente distantes. Para ello, se partirá de algunos de los estudios ya realizados sobre la poética de ambos escritores y se tomará en cuenta los planteamientos de teóricos y analistas tales como Homi Bhabha, Eduardo Coutinho, Pascale Casanova, Harold Bloom, Gérard Genette, Giles Deleuze y Félix Guattari, entre otros. Observar los nexos intertextuales entre las dos obras ayudará a ampliar los horizontes culturales de nuestro continente y al mismo tiempo abrirá la posibilidad de vincular el mundo literario africano de expresión francesa a nuestro contexto.

Palabras clave

literatura comparada, literatura latinoamericana, literatura francófona

Introducción: el problema de la comparatística

Pese a contar con una amplia trayectoria académica en la modernidad, pensar en la literatura comparada como disciplina representa para aquellos que se dedican a este campo un

* Este trabajo constituye una versión ampliada y reformulada de la ponencia “*La vie et demie* de Sony Labou Tansi: Presencia de la narrativa de García Márquez en la literatura francófona”, la cual fue presentada en las XVII Jornadas Nacionales de Literatura Francesa y Francófona, celebradas en Mar del Plata los días 8, 9 y 10 de mayo de 2014.

problema complejo. La dificultad implícita en cada uno de los términos que componen su nombre hace que la delimitación de su ámbito de estudio sea una tarea ardua para los investigadores: ¿Qué es la literatura? ¿Por qué comparada? ¹ Daniel- Henri Pageaux busca definirla como un ancho programa enfocado en el “estudio de ‘lo’ extranjero, del aporte cultural extranjero en un texto, en una literatura, en la mente de un escritor o en el campo cultural de un país” (1987: 84). Sin embargo, dada la multiplicidad de perspectivas que ha tomado el comparatismo, explicar este último como una relación entre lo local y lo foráneo no parece resultar del todo suficiente. Desde sus inicios hasta nuestros días este enfoque ha tomado diversas perspectivas, pues la actividad de cotejar obras y autores se ha desplazado de una postura netamente eurocéntrica a un plano desde el cual puede cuestionar sus propias bases para proponer nuevos cánones (Coutinho, 2004: 246). En este sentido, reflexionando sobre el concepto de *Weltliteratur* planteado por Goethe en el siglo XIX, Homi Bhabha propone una idea de literatura mundial, la cual

podría ser el estudio del modo en que las culturas se reconocen a través de sus proyecciones en la ‘otredad’. Mientras que antaño la transmisión de las tradiciones nacionales fue el tema mayor de una literatura mundial, quizás ahora podemos sugerir que las historias transnacionales de los migrantes, los colonizados, los refugiados políticos, todas esas condiciones fronterizas, podrían ser los terrenos propios de la literatura mundial (2011[1994]: 29).

Si la literatura comparada supone analizar el rol desempeñado por un elemento extranjero en el interior de la cultura que lo acoge y además implica reconocerse en el otro a partir de condiciones fronterizas comunes, vale la pena analizar desde esta disciplina el papel del *Boom* de las letras latinoamericanas y su incidencia en las culturas y literaturas foráneas que están al otro lado del Atlántico. Las obras vinculadas con este fenómeno “ampliaron la narrativa latinoamericana más allá de los relatos costumbristas y regionalistas” (Mallmann Vallerius, 2010: 15), lo cual, sumado a la inclusión de técnicas literarias heredadas de las vanguardias y del psicoanálisis, al papel desempeñado por la crítica y la industria editorial, llevó a la internacionalización de la literatura del continente. Esta difusión y universalización permitió plantear la posibilidad de establecer nexos y puntos de contactos entre las creaciones ficcionales de nuestra región y las de los países no europeos. En este sentido, es posible hallar ecos de las obras latinoamericanas en escrituras no occidentales, como en las africanas de expresión francesa (Pageaux, 1987: 96). De acuerdo con lo anterior, es necesario estudiar desde nuestro continente la presencia de la narrativa de Gabriel García Márquez en la literatura francófona, particularmente entre *Cien años de soledad* (1967) y *La vie et demie* (1979), de Sony Labou Tansi. Este último se apropia en su novela de elementos característicos de la literatura del primero tales como la soledad, la construcción de los personajes de la trama y las acciones que la componen. Dicha apropiación permite elucidar de qué forma el escritor colombiano se erige como elemento clave del canon para el autor congolés, posibilitando vislumbrar la selección de un modelo particular de creación literaria a seguir para denunciar la situación política y social del continente africano. Esto daría cuenta de un proyecto en común a ambos escritores, pese a pertenecer a espacios geográficos distintos.

1. Sobre este punto, recuérdese el texto *Una introducción a la teoría literaria* de Terry Eagleton. En esta obra, su autor analiza la forma en que se define lo literario y las teorías que a lo largo del siglo XX se han encargado de ello. Fue publicado originalmente en Inglés en 1983 bajo el título *Literary Theory: an Introduction*; la primera edición en español se publicó en 1988 en la editorial del Fondo de Cultura Económica. Para una visión panorámica acerca de la comparatística y sus problemas, véase “Tres problemas para el comparatismo”, de María Teresa Gramuglio. Se encuentra publicado en la revista *Orbis Tertius* de la Universidad Nacional de La Plata (No 6, 2006).

Cien años de soledad y *La vie et demie*: vínculos literarios

Florence Paravy afirma que es sobre el trabajo de escritura propuesto por Sony Labou Tansi donde se puede ver las fuertes relaciones intertextuales entre dicho autor y Gabriel García Márquez y alude igualmente a la profundidad con que los estudios al respecto han sido llevados a cabo (2011: 4). En este sentido, es válida la perspectiva de Théo Ananissoh según la cual sería posible verificar la autenticidad del interés que el autor congolés tuvo por el escritor colombiano, siendo numerosos los elementos que permiten dar cuenta de ello (1997: 98).² Por lo tanto, en lugar de establecer los puntos de contacto y las formas en las que estos se hacen presentes en ambos escritores, resultará de mayor provecho tomar como base aquellos ya trabajados en los análisis llevados a cabo en los estudios de El Hadj Abdoulaye Diop (2002), Alycia Jones (1997), Jean-Michel Devesa (1996) y Babou Diène (2011), dado que son los que se focalizan en los puntos en común que nos ocupan. En el caso del primero, su trabajo se centra en el establecimiento de paralelos tomando como punto de partida las estrategias escriturales de ambos autores para la configuración de sus universos de ficción.³ Jones, por su parte, toma la soledad como elemento común a ambos novelistas. Para ella, los escritores de las obras que nos ocupan revelan la fuerza de la soledad en la vida y la influencia poderosa de este sentimiento sobre los seres, ofreciendo perspectivas duales en lo que al tratamiento del tema se refiere. Tanto en *Cien años de soledad* como en *La vie et demie*, la soledad se encontraría en el amor, la muerte y la naturaleza, y desde su punto de vista, tanto Labou Tansi como García Márquez mostrarían el significado de dicho sentimiento en estos tres registros (1997: 363).

Pese a lo ya expuesto hasta el momento, es importante resaltar los trabajos desarrollados por Jean-Michel Devesa y por Babou Diène, dada la forma en la que ambos se encuentran estructurados. En el caso de Devesa, su estudio pasa revista a los análisis realizados por Pageaux⁴ y Sewanou Dabla, quienes habrían precisado la importancia de los préstamos tomados de las traducciones hechas al francés de la novela de Macondo y *El otoño del patriarca* (1996: 219). En su texto, valiéndose de fragmentos de algunas entrevistas realizadas a Labou Tansi por personalidades tales como Alphonse Ndzanga-Konga y Bernard Magnier (1996: 220), analiza la forma en que el autor de *La vie et demie* se muestra cercano a América del Sur y a la obra del escritor de *Cien años de soledad*. Por otro lado, retoma las observaciones hechas por Serge M'Bourra, para quien la relación de Labou Tansi con García Márquez no puede comprenderse sino por la relación que han tenido algunos escritores congoleños con la literatura y la cultura latinoamericana (1996: 221). En este sentido, Devesa analiza el interés de las investigaciones llevadas a cabo por M'Bourra, quien habría tenido el objetivo de mostrar de qué forma la actitud de ambos creadores de ficción estaría a tono con los intereses y las actitudes de los autores del Congo (1996: 222).

Babou Diène, por su parte, va a presentar una propuesta enfocada en las relaciones intertextuales que se puede establecer a partir de la configuración de los personajes de la novela

2. En la nota 24 del trabajo de Paravy que referenciamos, la autora menciona algunos de los estudios que se han llevado a cabo sobre las relaciones intertextuales entre Labou Tansi y García Márquez. Pese a ello, los análisis comparativos que existen al respecto en Latinoamérica son prácticamente inexistentes.

3. Tal como se evidencia en las obras consignadas en la bibliografía, utilizamos la versión en línea del artículo. El mismo apareció en el n° 68 de la revista *Éthiopiennes*, publicado el primer semestre de 2002.

4. Se trata de "Gabriel García Márquez en français : de la traduction au modèle" y de "Entre le renouveau et la modernité : vers de nouveaux modèles?". El primero de ellos fue publicado en el número 27 de la revista *Lendemain*, en el año 1982. El segundo apareció en el número 78 de *Notre Librairie*, publicado en 1985.

africana. Para él, *La vie et demie* funciona como una suerte de continuación de la ficción desarrollada en *Cien años de soledad*, pues las acciones desarrolladas por los personajes de Labou Tansi traen a la memoria del lector el recuerdo de eventos similares descubiertos en la novela latinoamericana (2011: 322). Así, su trabajo analiza la forma en que los protagonistas de la obra francófona que nos ocupa se erigen como creaciones derivadas del universo ficcional del autor latinoamericano. De acuerdo con lo anterior, Chaïdana, encargada de continuar la lucha de su padre contra los poderes dictatoriales de los Guías Providenciales, habría heredado de Remedios, la bella, sus poderes mortales (2011: 323). El fantasma de Martial y las acciones que desarrolla en la novela serían por otro lado una prolongación de los acontecimientos narrados alrededor del espectro de Prudencio Aguilar, el cual aparece como tal luego de morir a manos de José Arcadio Buendía (2011: 323). Jean-Coeur-de-Pierre, Kassar Pueblo y Layisho tendrían asimismo sus antecedentes literarios en el coronel Aureliano Buendía, Pilar Ternera y el patriarca de Macondo, respectivamente (2011: 325).

Resaltamos la importancia de los análisis de Jean-Michel Devesa y Babou Diène puesto que cada uno de ellos constituye a su manera un eje de articulación de las investigaciones llevadas a cabo acerca de las relaciones intertextuales entre García Márquez y Sony Labou Tansi. El primero remite a algunos de los trabajos académicos que sobre los puntos de contacto entre los escritores que nos ocupan se han desarrollado. En él, su autor se refiere a estudios comparados de diversa índole, los cuales van desde el análisis de las traducciones de las obras de García Márquez hechas al francés y la identificación de los escritores del Congo con la cultura latinoamericana hasta la recepción particular de los textos del Nobel colombiano por parte del novelista africano. El segundo, en cambio, constituye un eje de articulación de los elementos en los que se focalizan los estudios mencionados al comienzo de este apartado. A través de los personajes y las acciones que estos desarrollan en la novela africana es posible vislumbrar la soledad en la que se desenvuelven, al igual que reminiscencias de la obra de García Márquez. La alusión a este último y al desamparo como elemento de unión entre su novela y la del autor congolés se evidencia en los protagonistas de la obra africana y en la forma en que se desenvuelven dentro del universo construido para ellos.

Quizá ahondar en la figura de Layisho, en las acciones que se desarrollan en torno a él y en la soledad que le acompaña dentro del relato permita percibir de forma inmediata e innegable los lazos de unión literaria entre Labou Tansi y García Márquez. Luego de haber protegido a Chaïdana, es llevado a una jaula donde muere a la edad de ciento treinta y tres años y nueve meses (Labou Tansi, 1979: 81). En sus últimos días, estando en el encierro, es visitado por una descendiente de su protegida, quien le habla durante tres días y tres noches, de forma constante en cada una de sus visitas y sin tener certeza de ser escuchada, hasta que se da cuenta de que al prisionero le falta la lengua:

Elle vieillissait amèrement, pensant à Monsieur l'Abbé, à Layisho qu'elle avait revu dans le jardin du palais sans le reconnaître, sauf les derniers jours avant sa mise dehors : un sentiment l'avait poussé à aller voir pour la dernière fois Krikra le singe préféré du guide, qui agissait vraiment comme un homme, qui vous souriait gentiment, qui vous offrait une cigarette, qui refusait parfois la vôtre, qui vous expliquait une grimace... Ce fut cette fois-là qu'elle reconnut Layisho, elle lui parla de la forêt jusqu'au soir, de Darmellia, de Martial. Elle revint lui parler pendant trois jours et trois nuits, tandis que le guide Jean-Oscar-Cœur-de-Père recevait sa nouvelle épouse, une vierge dont les cris remplissaient tout le palais. Chaïdana-aux-gros-cheveux, que le guide appelait maintenant Chaïdana-

à-la-grosse-viande, parlait sans arrêt. Mais Layisho se taisait. Elle s'aperçut qu'on lui avait coupé la langue ⁵ (1979: 136).

Este apartado de la novela francófona remite indudablemente al relato de Macondo. ⁶ Ante el ataque de ira de José Arcadio Buendía, que le lleva a destrozarse los aparatos de alquimia, el gabinete de daguerrotipia y el taller de orfebrería, este personaje es amarrado al castaño de la casa (García Márquez, 2007 [1967]: 96). Ya estando ahí, Úrsula, presa de su soledad, decide ir a verlo para que escuche sus quejas, pero su esposo se muestra sordo a estos lamentos e incluso ajeno a la realidad:

Se sintió tan sola, que buscó la inútil compañía del marido olvidado bajo el castaño. 'Mira en lo que hemos quedado', le decía, mientras las lluvias de junio amenazaban con derribar el cobertizo de palma. 'Mira la casa vacía, nuestros hijos desperdigados por el mundo, y nosotros dos solos otra vez como al principio.' José Arcadio Buendía, hundido en un abismo de inconsciencia, era sordo a sus lamentos [...]. Era como hablarle a un muerto [...]. Siguió expuesto al sol y la lluvia, como si las sogas fueran innecesarias, porque un dominio superior a cualquier atadura visible lo mantenía amarrado al tronco del castaño (2007 [1967]: 129)

Un eco de la obra latinoamericana similar a este puede ser apreciado cuando se describe la forma en que al personaje de Labou Tansi le es cortada la lengua. Tal como sucede a la muerte de José Arcadio, la sangre de Layisho sale del recinto donde se encuentra el cuerpo y recorre la ciudad, pasando por lugares públicos y espacios abiertos hasta llegar en el caso de la novela africana al sitio donde se encuentra quien le había quitado la posibilidad de hablar:

Le guide Jean-Cœur-de-Père coupa de ses propres mains la langue de Layisho. Il y eut un petit ruisseau de sang qui coula de la cahute au jardin des Perles, traversa la forêt des Médiation jusqu'au lac des Ames simples, arriva au théâtre Pontinacra, et s'arrêta devant la galerie des Diamants, où le guide Jean-Cœur-de-Père venait souvent rêver ⁷ (1979: 84)

.....
5. [Chaïdana] envejecía amargamente, pensando en Monseñor Abad, en Layisho, a quien ella había vuelto a ver en el jardín del palacio sin reconocerlo, hasta los últimos días antes de que la echaran a la calle: un sentimiento la había impulsado a ver por última vez a Krikra, el mono preferido del guía, que actuaba en verdad como un hombre, que le sonreía a usted gentilmente, que le ofrecía un cigarrillo, que rechazaba en ocasiones el suyo, que le explicaba un gesto... Fue en aquella ocasión que ella reconoció a Layisho. Le habló de la selva, de Darmellia y de Marcial hasta caer la noche. Regresó a hablarle durante tres días y tres noches, mientras que el guía Juan Oscar Corazón de Padre recibió a su nueva esposa: una virgen cuyos gritos retumbaban en todo el palacio. Chaïdana, la de los gruesos cabellos – a quien el guía llamaba ahora Chaïdana, la gorda – hablaba sin cesar. Pero Layisho se callaba. Entonces ella se dio cuenta de que le habían cortado la lengua.

Las traducciones de las citas que aparecen en francés son mías. Optamos por traducirlas, dado el público hispanoparlante al cual va dirigida la publicación. Tomando en cuenta el mismo criterio, decidimos incluir las citas del texto de García Márquez en su idioma original. Sin embargo y tal como se mencionará más adelante, Labou Tansi habría leído la traducción hecha por Claude y Carmen Durand para las Ediciones du Seuil en 1968, la cual ha tenido desde entonces diversas reimpresiones.

6. Esta relación intertextual ha sido puesta de manifiesto en la publicación de Diène. Siguiendo los estudios de este investigador, propongo la de la sangre de Layisho que se muestra unas líneas más adelante. Por los documentos consultados, se sabe que Pageaux habría trabajado ya sobre la misma.

7. El guía Juan Corazón de Padre cortó con sus propias manos la lengua de Layisho. Hubo un pequeño río de sangre que corrió desde la mediagua hasta el jardín de las Perlas, atravesó la selva de las Mediaciones hasta el lago de las Almas simples, llega al teatro Poninacra y se detiene frente a la galería de Diamantes, donde el guía Juan Corazón de Padre venía a soñar con frecuencia

Un hilo de sangre salió por debajo de la puerta, atravesó la sala, salió a la calle [...], descendió escalinatas y subió pretilles, pasó de largo por la Calle de los Turcos, dobló una esquina a la derecha y otra a la izquierda, volteó en ángulo recto frente a la casa de los Buendía, pasó por debajo de la puerta cerrada, atravesó la sala de visitas [...], siguió por la otra sala, eludió en una curva amplia la mesa del comedor, avanzó por el corredor de las begonias y pasó sin ser visto por debajo de la silla de Amaranta [...], y se metió por el granero y apareció en la cocina donde Úrsula se disponía a partir treinta y seis huevos para el pan (2007 [1967]: 157)

García Márquez en la construcción del canon literario de Labou Tansi

Desde la perspectiva de Itamar Even – Zohar, cuando nuevos modelos literarios emergen, la traducción suele convertirse en uno de los medios para la construcción de un nuevo repertorio.⁸ Con el ingreso de los trabajos extranjeros, la literatura local recibe ciertos rasgos antes inexistentes. Esto permite que la literatura de llegada incluya nuevos modelos de realidad para sustituir a los antiguos al igual que toda una serie de elementos, como si fuese un lenguaje (poético) nuevo, o normas de composición y técnicas novedosas (2000 [1978]: 193). Serían entonces las versiones en lenguas extranjeras de *Cien años de soledad* las que habrían permitido el ingreso de Macondo y sus personajes a las culturas foráneas, abriendo la posibilidad a estas últimas de incluir en sus respectivas tradiciones una forma novedosa de narración ficcional para la creación novelesca y por ende para la configuración de su comunidad: una forma extraña, si se quiere, pero envuelta en un aura de originalidad, lo cual le habría permitido triunfar frente a la tradición literaria imperante para formar parte del canon (Bloom, 1995 [1994]: 16). Pero, ¿qué sería lo novedoso en la novela de García Márquez? ¿Cuál sería el rasgo que le confiere originalidad para que se defina como extraña respecto a aquellas que constituyen la producción literaria local? Para Carlos Fuentes, en la obra cumbre del escritor latinoamericano que nos ocupa se hacen contemporáneos “todos los presentes de una zona de imaginación hispanoamericana que durante mucho tiempo pareció perdida para las letras, sometida a la pesada tiranía del folklóre, del testimonio naturalista y de la denuncia ingenua” (2012: 268). Esta simultaneidad y reordenamiento espaciotemporales habrían de volverse parte del corpus literario propio de cada una de las lenguas a las que la obra fue traducida. La versión francesa, específicamente, permitiría plantear un problema doble: por un lado, la asimilación de la alteridad por parte de una cultura rica o fuerte y por otro lado, la inclusión de propuestas innovadoras como alternativa frente a las ya desgastadas. No nos detendremos sobre el primero; simplemente diremos que tiene mucha relación con la forma en que una cultura y una región ajena ingresan a otra más fuerte y de mayor tradición a partir de imágenes y percepciones que esta última cultura local ha prefabricado.

El segundo problema, dada la naturaleza de nuestro trabajo, es el que aquí nos interesa: incluso en una literatura con una amplia tradición a lo largo del tiempo existe la posibilidad de que se produzca un ‘vacío’ debido al rechazo de los modelos establecidos por las generaciones más jóvenes, lo cual permite que los modelos extranjeros se introduzcan con facilidad en la cultura de llegada (Even – Zohar, 2000 [1978]: 194). Es este alejamiento de las formas tradicionales de creación ficcional establecidas en el seno de la literatura de expresión francesa que experimentaron los autores africanos lo que habría permitido que el

8. El cual se define por el mismo Even – Zohar como “La suma del conjunto de opciones utilizadas tanto por un grupo de gente como por sus miembros individuales para la organización de la vida” (2008 [1997]: 218)

mundo de Macondo, con sus rasgos ficcionales particulares, se introdujera rápidamente en sus respectivos contextos culturales. Hacia finales de los años setenta del siglo XX y durante casi una década, muchos críticos y editores creyeron que la literatura y los escritores de África tenían mucho que ganar inspirándose en el modelo latinoamericano y en particular en aquel propuesto por García Márquez (Devesa 1996: 228). En este sentido, Sony Labou Tansi habría de leer la versión en francés de *Cien años de soledad* (Pageaux, 1987:96), lo cual le permitiría posteriormente acceder al mundo creado por el nobel colombiano y retomar formas literarias ya establecidas al otro lado del océano. En la elección de un modelo narrativo surgido en Latinoamérica, es posible vislumbrar el deseo de establecer un punto de partida⁹ para la configuración de *La vie et demie* que se alejaría de la tradición artística y literaria escrita en francés y, en cambio, haría suya una parte de la tradición novelesca de nuestro continente, restituyéndola como un cimiento sólido para la elaboración de su mundo ficcional a la manera en que lo habría enunciado Borges: “[...] cada escritor crea sus precursores. Su labor modifica nuestra concepción del pasado, como ha de modificar el futuro.” (1985 [1952]: 117).

La novela de Macondo constituiría entonces un modelo de creación literaria a seguir. Theo Ananissoh habría dicho que la narración de Labou Tansi toma prestados del escritor colombiano procedimientos técnicos y motivos temáticos, sin preocuparse por disimular estos préstamos (1997: 96). En este sentido, es claro que entre la novela de Labou Tansi y la de García Márquez se establece una relación de tipo hipertextual (Genette, 1989 [1962]: 14). Si aceptamos el planteamiento de Babou Diène acerca de la relación entre ambas obras, es válido afirmar que *La vie et demie* constituye un hipotexto del universo de Macondo. Esta novela africana sería para la latinoamericana una continuación, entendida esta última como “una imitación más constreñida que el apócrifo autónomo y, más precisamente, una imitación de tema parcialmente impuesto” (1989 [1962]: 203). Los personajes del escritor colombiano, pertenecientes a un lugar apartado del resto del mundo que se desenvuelven en un espacio imaginario, cuyas acciones parecen eternizarse a lo largo de la narración, hallan un eco en la ficción del congolés. Sin embargo, vale la pena observar con detenimiento las consecuencias de la incorporación de los elementos propios de la estética de García Márquez en la novela de Labou Tansi, puesto que es su apropiación y su inclusión en el universo ficcional que nos propone el escritor africano lo que le permite denunciar no sólo las problemáticas políticas y sociales de su país, sino metonímicamente también las de su continente. Si bien su estética se desarrolla en el dominio de la poetización de la realidad, emparentándolo de este modo con el escritor colombiano (Maurin-Abomo, 1997: 316), esa misma forma de creación ficcional le posibilita nombrar los males de su continente: corrupción, depravación de las costumbres, reinado de lo arbitrario y de la extravagancia, necedad colectiva, etc. Estos males afligen al África desde que bárbaros y hombres de armas subieron al poder y desde que los derechos más elementales del ser humano comenzaron a ser sistemáticamente censurados, pisoteados y despreciados (Tshikumambila, 1997:345). De acuerdo con lo anterior, la Katamalanasia imaginaria dentro de la cual tienen lugar los acontecimientos narrados por la novela sirve como metáfora del continente que vio nacer a su autor. Nadie se encuentra autorizado a tener una perspectiva distinta a la que posee el poder (1997: 347), tal como sucede en el contexto social dentro del cual surge la obra. En tanto no alude directamente a ninguna nación constituida como tal en el mundo real, la ficción desborda las fronteras geográficas que puedan trazarse para la ubicación de la narración.

.....
9. Aunque no el único, como se puede observar al leer los trabajos de Devesa y de Diène mencionados en el apartado anterior.

Volver sobre el personaje de Layisho quizá ayude a ilustrar la manera en que su creador denuncia las condiciones sociopolíticas del contexto en el que se desenvuelve. Además de tener rasgos y desarrollar acciones que permiten recordar al patriarca de Macondo, se erige como símbolo de la población sometida al régimen de las dictaduras poscoloniales de su continente, tal como la del general Mobutu, quien puso fin al primer intento democrático en la historia del Congo instaurando en su lugar una dictadura personal con el golpe de Estado propinado el 24 de noviembre de 1965 (Kabunda Badi, 2003: 12). Labou Tansi le confiere el oficio de pescador, con lo cual no sólo lo cubre con un aura de humanidad, sino que también le otorga una actividad sencilla que una persona del común podría desarrollar (1979: 74). El Guía Providencial ordena su arresto por encargarse de divulgar los escritos de Chaidana (1979: 79). En su cautiverio es obligado a sufrir los rigores de la naturaleza durante ochenta y seis años (1979: 83) y además le cortan la lengua (1979:84). Esto hace que tenga que llevar una vida inhumana; incluso su muerte se torna innoble:

Le jour où l'on enterra Layisho sans cercueil au cimetière des Maudits, Martial accompagna les prisonniers chargés de son enterrement. [...] Quand les prisonniers eurent jeté le corps dans le trou et qu'ils ne jetèrent qu'un peu de terre sur le mort, le laissant les jambes dehors, Martial recommença l'enterrement. [...] Les grillons étaient nombreux, les rats aussi, qui creusaient parfois leurs trous dans le cadavre [...], une herbe rare jaunissait par endroits, mettant ses racines dans la boue des morts.¹⁰ (1979: 138)

Girar la cabeza hacia nuestro continente le habría permitido a Labou Tansi romper con los límites ideológicos y discursivos que buscan anclar tanto a él como al resto de los escritores africanos a una identidad geográfica y culturalmente predefinida (2011: 9). En su caso particular, el elegir patrones y modelos literarios trasatlánticos le brindaría la posibilidad de consolidar una posición cultural independiente frente a los países que alguna vez colonizaron su continente. Las creaciones estéticas de sus colegas de ultramar le permitirían tener un referente cultural a seguir, puesto que con sus formas y estructuras literarias poco a poco han ido haciendo frente a los lazos de dominación que han mantenido unidas de manera desigual a las naciones hispanoparlantes del hemisferio occidental con los países de Europa y también con los más poderosos a nivel mundial. En este sentido, la selección y apropiación de los elementos característicos de la literatura de García Márquez implicaría para el escritor congolés el establecimiento de un paradigma alternativo frente a las viejas relaciones dicotómicas a partir de las cuales se ha pensado tradicionalmente la historia de Europa y África. La incorporación de rasgos del universo de Macondo permitiría apreciar el interés que habría despertado la literatura del escritor latinoamericano en Labou Tansi. No obstante, permite plantear al mismo tiempo el problema de la diferencia, en cuanto se busca ser otro alejado por completo de las culturas imperantes mediante el reconocimiento de sí mismo en la otredad constituida por la literatura de nuestro continente. El autor de *La vie et demie* habría observado en las ficciones de su colega colombiano un espejo de su realidad, la cual enfrentaría el dominio político y económico de las naciones más poderosas y su influjo sobre las menos favorecidas mediante sus manifestaciones artísticas, tal como lo hace Latinoamérica. Esto le

10. El día en que Layisho fue enterrado sin ataúd en el cementerio de los Malditos, Marcial acompañó a los prisioneros encargados de su entierro. [...] Cuando los prisioneros arrojaron el cuerpo al hoyo y después de que lanzaran tan solo un poco de tierra sobre el muerto, dejándole las piernas por fuera, Marcial volvió a empezar el sepelio. [...] Los grillos y las ratas eran numerosos y cavaban en ocasiones sus hoyos en el cadáver [...], una hierba extraña se volvía amarilla en algunas partes, hundiendo sus raíces en el lodo de los difuntos.

habría llevado a rechazar las perspectivas culturales bajo las cuales se pensaba su nación y su región, dando lugar al doble proceso de desterritorialización y reterritorialización planteado por Deleuze y Guattari:

Las sociedades modernas civilizadas se definen por procedimientos de descodificación y de desterritorialización. *Pero lo que por un lado desterritorializan, por el otro lo re-territorializan*. Estas neo-territorialidades a menudo son artificiales, residuales, arcaicas; sólo son arcaísmos con una función perfectamente actual, nuestra moderna manera de ‘enladrillar’, de cuadrricular, de volver a introducir fragmentos de código, de resucitar los antiguos, de inventar pseudo-códigos o jergas (Deleuze y Guattari: 1974 [1972]: 265. Énfasis de los autores)

Así, se deja de lado entonces los tradicionales anclajes impuestos por el viejo continente y por los países más poderosos para adoptar otras maneras de nombrar un territorio por tanto tiempo sumido en las percepciones imperantes. La ficción surgida en tierras y comunidades remotas es adaptada, se reinscribe y se adopta como algo propio gracias a la afinidad que presenta con las circunstancias locales. El autor congolés se reconocería y reconocería a su cultura en *Cien años de soledad* y eso sería lo que lo habría llevado a incluir esta obra en su tradición literaria.

Este reconocimiento, junto con la apropiación de los rasgos característicos de la ficción de Macondo, permitiría dar cuenta de un proyecto común a ambos escritores, a pesar de pertenecer a continentes distintos. Hacia la segunda mitad de los años noventa del siglo XX, Carlos Rincón Bolívar afirmaba que en las ficciones de García Márquez se introduce un cronotopo que subvierte las categorías literarias de tiempo, espacio e identidad, al igual que elementos característicos del realismo (1996: 46). Este cronotopo implicaría también la subversión de la tradición literaria heredada de Europa. Ahora bien, esta misma subversión es la que busca Labou Tansi con la apropiación estética que realiza al configurar su novela. El autor colombiano habría pasado por el proceso que Pascale Casanova define como literarización (2001 [1999]: 184), logrando que su trabajo sea apreciado como literario por las instituciones que se encargan de ello, las cuales se encuentran vinculadas directamente con la alta cultura y por ende con la dominante. El reconocimiento alcanzado por el escritor latinoamericano le habría permitido al congolés acceder a su obra. Sin embargo, es paradójicamente el mismo reconocimiento que busca al apropiarse de los rasgos característicos del mundo de Macondo, en cuanto es lo que le permitiría ganar un espacio propio para su país y para su continente dentro del vasto terreno de las letras mundiales.

Conclusión

Analizar la apropiación estética de García Márquez por parte de Sony Labou Tansi permite ampliar la perspectiva de los estudios literarios latinoamericanos referentes al fenómeno del *Boom*. A su vez, permite pensar la disciplina de las literaturas comparadas desde la divergencia cultural, lo cual contribuye a abrir el espectro de paradigmas bajo los cuales se plantea el comparatismo para que el mundo y las producciones no europeas puedan ser también abordados a partir de este enfoque. Pese a que ambos autores han sido profundamente estudiados desde esta óptica, los trabajos y las investigaciones dedicados a los puntos de encuentro entre sus propuestas estéticas son transoceánicos. Continuar analizando a futuro

la presencia de la estética del creador de Macondo en la narrativa del escritor congolés y la forma en que la obra de los dos se erige como contrapropuesta frente a los modelos clásicos empleados para explicar y representar el mundo permitirá hallar otros puntos de encuentro entre ambos inventores de historias ficcionales desde el ámbito académico latinoamericano¹¹ y examinar la manera en la que cada uno busca lograr un reconocimiento cultural propio. Esto permitirá igualmente hacer un acercamiento a los agentes e instituciones culturales que han contribuido a la difusión de la obra de ambos escritores, en tanto es a través de ellos que su literatura habría ingresado a los amplios e intrincados ámbitos de lo literario. Todo lo anterior ayudará a establecer puntos de convergencia entre el mundo africano de expresión francesa y el nuestro, ensanchando los horizontes de contacto al igual que las perspectivas culturales. García Márquez existe en la obra de Labou Tansi y este se apropia de la estética de aquel. Ahora, ¿qué implicaciones tiene esto para la academia de América Latina?

11. Por la referencia que se hace a los trabajos de Pageaux y de Sewanou Dabla en el texto de Devesa, se sabe que la novela *El Otoño del Patriarca* (1975) halla también un espacio y sufre una apropiación dentro de la novela francófona que a lo largo de este trabajo acabamos de analizar.

Bibliografía

- ABDOULAYE DIOP, El Hadj. 2002. “Le réalisme social et magique chez Gabriel García Márquez et Sony Labou Tansi”. *Éthiopiennes*. N° 68. <<http://ethiopiennes.refer.sn/spip.php?article291>> [Consulta: 10 de abril de 2014].
- ANANISSOH, Théo. 1997. “À propos de Sony Labou Tansi lecteur de García Márquez”. *Palabres: Revue culturelle africaine*. Vol. 1, N° 3-4, 59-98.
- BHABHA, Homi. 2011 [1994]. *El Lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial. Trad.: César Aira.
- BLOOM, Harold. 1995 [1994]. *El canon occidental. La escuela y los libros de todas las épocas*. Barcelona: Anagrama. Trad.: Damián Alou.
- BORGES, Jorge Luis. 1985 [1952]. “Kafka y sus precursores”. En *Prosa completa*, Vol. 3. Barcelona: Bruguera.
- CASANOVA, Pascale. 2001 [1999]. *La república mundial de las letras*. Barcelona: Anagrama. Trad.: Jaime Zulaika.
- DEVESA, Jean-Michel. 1996. *Sony Labou Tansi: écrivain de la honte et des rives magiques du Kongo*. Paris : L'Harmattan.
- DIÈNE, Babou. 2011. *Henri Lopes et Sony Labou Tansi. Immersion culturelle et écriture romanesque*. Paris: L'Harmattan.
- DELEUZE, Gilles y Félix Guattari. 1974 [1972]. *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Barral. Trad.: Francisco Monge.
- EVEN-ZOHAR, Itamar. 2000 [1978]. “The position of translated literature within the literary polysystem”. En Venuti, Lawrence (ed.), *The translation studies reader*. Londres: Routledge, pp. 192-197
- _____. 2008 [1978]. “LA FABRICACIÓN DEL REPERTORIO CULTURAL Y EL PAPEL DE LA TRANSFERENCIA”. EN SANZ CABRERIZO, Amelia (ed.), *Interculturas. Transliteraturas*. Madrid: Arco Libros, pp. 217-226.
- FUENTES, Carlos. 2012 [2011]. *La gran novela latinoamericana*. Buenos Aires: Alfaguara.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 2007 [1967]. *Cien años de soledad*. Madrid: Alfaguara.
- GENETTE, Gérard. 1989 [1962]. *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus. Trad.: Celia Fernández Prieto.
- JONES, Alycia. 1997. «Sony Labou Tansi et Gabriel García Márquez autour de la solitude de l'homme». En Kadima-Nzuji, Mukala (ed.), *Sony Labou Tansi ou la quête permanente du sens*. Paris: L'Harmattan, pp. 363-368.
- KABUNDA BADI, Mbuyi. 2003. “Dimensión política y cultural de la conflictividad

en la República Democrática del Congo”. *Nova África*. N° 13, 7-26.

LABOU TANSI, Sony. 1979. *La vie et demie*. Paris: Seuil.

MALLMANN VALLERIUS, Denise. 2010. “Crítica literaria y traducción cultural: una problematización del *boom* de la narrativa latinoamericana”. *Transfer*. Vol. 5, N° 1. <http://www.ub.edu/cret_transfer/index.php?option=com_content&task=view&id=137&Itemid=103&lang=es> [Consulta: 28 de agosto de 2014].

MAURIN-ABOMO, Marie-Rose. 1997. “Sony Labou Tansi et le cannibalisme. Une Manière de donner du sens à la vie à travers *La Vie et Demie*”. En Kadima-Nzuj, Mukala (ed.), *Sony Labou Tansi ou la quête permanente du Sens*. Paris: L’Harmatann, pp. 309-327.

PAGEAUX, Henri. 1987. “Hispanoamérica y literatura comparada”. *Anuario della Scuola Superiore di Lingue Moderne per Interpreti e Traduttori*. N° 2, 84-98.

PARAVY, Florence. 2011. “Écrivains africains en quête d’un tiers monde”. En Actas del coloquio *Les lettres francophones, hispanophones, lusophones et la latinité*. Paris: Universidad de Paris Ouest-Nanterre-La Défense. <http://www.revue-silene.com/images/30/article_87.pdf> [Consulta: 20 de agosto de 2014].

TSHIKUMAMBILA, Patrice Nyembwe. 1997. “Les Droits de l’Homme dans l’œuvre de Sony Labou Tansi”. En Kadima-Nzuj, Mukala (ed.), *Sony Labou Tansi ou la quête permanente du sens*. Paris: L’Harmatann, pp. 343-349.

Oscar Iván Arcos Guerrero

Es Licenciado en Educación Básica, con énfasis en Humanidades: español y lenguas extranjeras, por la Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Es estudiante avanzado de la Maestría en Literaturas en Lenguas Extranjeras y en Literaturas Comparadas (Facultad de Filosofía y Letras, UBA).